Chequeo a las líneas ferroviarias | Un viaje al Occidente

# El tren en el que se para el tiempo

## El trayecto de Oviedo a Cudillero ronda las dos horas y media, un largo periodo que algunos compensan dedicándose al placer de la lectura

**Cudillero,** Óscar G. MAYO

Viajar desde Oviedo a Cudillero en uno de los trenes que cubren la línea (de Feve) supone un total de dos horas y veintisiete minutos de trayecto. Al menos el convoy que ayer, día festivo en toda Asturias, partió de la estación ovetense a las nueve menos cinco de la mañana. Puntual.

Quien no tenga prisa no tendrá tampoco problema. Ese viaje Oviedo-Cudillero se hace en coche en tres cuartos de hora, y en autocar se llega en una hora y cuarenta minutos, si no hay incidencias.

Los usuarios del tren, ayer muy tranquilos y sin necesidad de mirar el reloj, achacan sin embargo impuntualidad en la línea, la falta de información cuando ocurren incidentes o retrasos y, para un grupo de viajeros que se ven obligados a hacer transbordo, la larga espera en la estación de Pravia, casi una hora.

Pese a todo, hay quien siempre busca el lado positivo de las cosas. Es el caso de Manuela García, que aprovecha el trayecto ferroviario desde Oviedo hasta Cudillero, para leer una de sus obras, "La aureola de Esquilo", disfrutar del paisaje o simplemente pensar con tranquilidad. Manuela es escritora y fue profesora de la Universidad de Oviedo.

> "El tren que llega a Pravia es muy impuntual; ¡ni que viniera de Nueva York!", dice María Antonia Caliero

Reconoce que su perfil no es algo habitual entre los viajeros: "Este tren de cercanías es perfecto para que las poblaciones estén comunicadas aunque quizás se necesite más coordinación entre líneas y no haya que esperar tanto. A mí no es algo que me importe demasiado, aunque entiendo que a la mayoría sí le afecte".

Por ejemplo, al ovetense Francisco Irigaray: "El tren debe parar en muchos sitios porque si no esa gente de los pueblos no tendría oportunidad de subirse, pero eso provoca que los recorridos largos lo sean aún más".

Lo mismo opina María Antonia Caliero, que viaja desde Pravia, y que califica al tren de "muy impuntual" en bastantes ocasiones. "¡Ni que viniera desde Nueva York!", se lamenta sobre el retraso que acumula este convoy en el Occidente.

Los viajeros creen que más personal no sobraría ni mucho menos.

"Hay veces que el tren no llega a la hora y llamo a la estación para ver qué ocurre y nadie me coge el teléfono, faltan trabajadores", apunta Sara González.

Otra viajera, Noelia García-Rovés, cree que los usuarios que más sufren la sustitución de personas por máquinas son las de más edad "porque con el tema de las expendedoras automáticas de billetes y los tornos de entrada y salida siempre hay que estar ayudándoles".

**Arriba, Manuela García leyendo y detrás de ella, semitapado, Simón Lorenzo, durante el viaje Oviedo-Cudillero. A la derecha, el tren, estacionado en Pravia. Abajo, Itziar Fernández y Noelia González-Rovés esperando la llegada del tren en Pravia.**
DIANA ARANA

# Oviedo, fuera de los puestos de la élite académica en el ranking de Shangai

## Diez universidades españolas, en el "top 500" de la más selecta clasificación

**Oviedo,** C. JIMÉNEZ

Diez universidades españolas, todas públicas, se sitúan entre las 500 mejores del mundo según el Ranking Académico de Universidades del Mundo 2018 (ARWU por sus siglas en inglés), conocido como ranking de Shangai. La Universidad de Barcelona es la que logra una mejor posición, al encontrarse entre las 200 principales instituciones académicas de todo el planeta. Y la de Oviedo, se queda un año más fuera de esa élite académica internacional.

Entre las 300 mejores hay otras tres universidades españolas, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Pompeu Fabra (que el año pasado fue la española mejor situada) y la Universidad de Granada. Dentro de las 400 más importantes se cuentan otras tres: la Autónoma de Barcelona, la Autónoma de Madrid y la Universidad del País Vasco. La Universidad Politécnica de Valencia, la Universidad de Santiago de Compostela y la Universidad de Valencia se sitúan, por su lado, entre las 500 mejores del mundo.

El año pasado, España acumulaba once universidades en el ARWU, la más selecta de las clasificaciones académicas en el ámbito internacional, pero en 2018 la Universidad Jaime I ha perdido su posición entre las 500 más destacadas. En el presente ejercicio, Shanghai Ranking Consultancy ha elaborado una lista que amplía respecto a ejercicios precedentes la clasificación de universidades hasta el millar, ubicando distintas instituciones académicas de todo el mundo desde la posición 501 hasta el 1.000. En ese segmento, se encuentra la Universidad Jaime I, que junto a la Politécnica de Madrid, la de Oviedo, y las de Sevilla, Islas Baleares, Vigo y Zaragoza aparece entre las mejores 600 universidades del mundo. De esta forma la Universidad asturiana se queda fuera, por decimoquinto año consecutivo, en el grupo de las 500 mejores del mundo, ocupando la posición 578, siete puestos por debajo respecto a la alcanzada en el ejercicio pasado.

Navarra es la única de las privadas en España que aparece en el ranking de Shangai.